

producto nacional bruto del 86 al 82 por 100, la base de esta expansión será fundamentalmente el refino, la petroquímica de base y los fertilizantes y productos químicos.

La parte del león en estos proyectos corresponde a la Aramco, que, por otra parte, y debido a que permanecerá como estructura corporativa integral, seguirá produciendo y comercializando los crudos petrolíferos. De entre las participantes en Aramco, Mobil es, sin duda, la que mayores proyectos concretos ha iniciado: a 3.000 millones de dólares ascienden las inversiones correspondientes a esta compañía para la región del mar Rojo, donde se construirá una refinería, un complejo petroquímico y un oleoducto hasta el golfo.

De esta forma, Aramco corporación (con las compañías americanas como operadores) llevará a cabo, como tal consorcio o mediante encargos a las asociadas, la mayor parte de los proyectos industriales, consiguiendo así un reciclaje total de los "petrodólares" ingresados por el Estado. Como muestra, Aramco se encargará de explotar y aprovechar el hasta ahora despreciado gas natural asociado a los yacimientos de petróleo, con inversiones de más de 4.000 millones.

Independientemente de estos contratos, el Estado saudí se compromete a suministrar cantidades mínimas de crudo y a precios más favorables que los del mercado internacional a las compañías asociadas, a la vez que garantiza su presencia en la explotación de los nuevos yacimientos descubiertos en el desierto de Rub al Khali. Los detalles referentes a cantidades

y precios, así como el importe total de los bienes de la Aramco, todavía no se han dado a conocer, ni se espera que se sepan exactamente de momento.

Entre tanto, el Gobierno de Khaled procede a recensar la población: de los ocho millones que se venían suponiendo, no parece que la realidad supere los cuatro millones... para una extensión de dos millones y medio de kilómetros cuadrados.

Como consecuencia de estas fabulosas inversiones ya iniciadas y del escasísimo poder de absorción interna, solamente cabe esperar, como objetivo de este reciclaje espectacular de dólares, el establecimiento de una poderosa base de exportación de productos de toda clase con destino a mercados más receptivos del área de Oriente Medio. Otras firmas, sin pretensiones petrolíferas, han hecho su aparición o anunciado su presencia en Arabia (General Motors, por ejemplo) para instalar grandes unidades de producción de artículos exportables.

Por otra parte, Arabia Saudí ha multiplicado por diez su presupuesto militar entre los años 1970 y 1975, convirtiéndose en un cliente de la envergadura de Irán o Israel para los fabricantes de equipo militar americano. Con la presencia de numerosos asesores militares yanquis y el afianzamiento de esos "lazos especiales" previstos en el acuerdo de 1974, no resulta difícil entender cuál es el papel atribuido a la monarquía wahabita por el amigo norteamericano.

Mientras tanto, gran parte de la población del país sigue desenvolviéndose en condiciones de vida de simple subsistencia, tanto en las regiones de nomadeo como en las grandes ciudades desarrolladas alrededor de los centros comerciales o administrativos. Solamente la familia real, con sus 2.000 miembros, y la plaga de "expertos" americanos, presentes en todos los rincones del país, se benefician hasta ahora de la fabulosa corriente de ingresos que fluyen a las arcas saudíes. Por todo ello, la presencia americana en Arabia y en todo el golfo no ha cesado de afirmarse, tanto por el mantenimiento de sus intereses petrolíferos, como por el fácil manejo a que se someten unos regímenes sin base social sólida, pero apoyados incondicionalmente por Washington. ■ PEDRO COSTA MORATA.



Aramco se encargará de explotar y aprovechar el gas natural asociado a los yacimientos de petróleo.

